

AQUÍ NO PAGA NADIE

Una comedia provocadora y divertida de **Darío Fo** que formula una crítica despiadada al sistema capitalista y sus mecanismos de opresión

Silvia Marsó y **Jordi Rebellón** encabezan el reparto del montaje cuya dirección firma Esteve Ferrer, quien asegura que su revisión se plantea como un homenaje a la figura del clown



La esencia de *Aquí no paga nadie*, escrita por el Nobel italiano Darío Fo hace treinta años posee mil y un detalles que nos ubican en la actualidad. Eso permite al espectador, a juicio de su director, Esteve Ferrer, caer en la cuenta de que esta sociedad, en vez de evolucionar, se ha instalado en un sistema que continúa manifestando por duplicado los mismos problemas. Interpretada por Silvia Marsó, Jordi Rebellón, Lluvia Rojo, Fran Casariego y Pedro Casablanc, el montaje del controvertido actor y dramaturgo, como en la mayoría de sus entregas, presenta desde la perspectiva satírica y empleando como base principal la indignación, una crítica provocadora contra el sistema capitalista y sus mecanismos de opresión.

En *Aquí no paga nadie* (estrenada en febrero de este mismo año), Fo, que ha sido perseguido por la ultraderecha italiana y su teatro ha sido censurado y prohibido en varios países, nos presenta una visión cómica de la precariedad humana en la que se desarrolla la vida cotidiana de los más desfavorecidos de una sociedad en la que los poderosos abusan de su autoridad. La crítica que formula este símbolo europeo de la cultura más incómoda y contestataria, permite una profunda reflexión sobre las

instituciones de poder que gobiernan nuestro mundo, que manipulan y controlan sibilinamente a través de los bienes económicos, las ideas y la información que circula en nuestra sociedad, buena parte de los diferentes ámbitos en los que se desarrolla nuestra vida como sujetos.

Esteve Ferrer, que había dirigido con anterioridad de Darío Fo, *Pareja abierta*, opina que esta obra incluso tiene más vigencia ahora que en 1974. *Somos muy atrevidos cuando creemos que nuestra sociedad evoluciona, cuando en realidad lo que hace es involucionar*, explica Ferrer, quien define a Darío Fo como *el bufón por excelencia de Europa y un clown provocador del siglo XXI, cuya misión y obligación es criticar con mucho sentido del humor, pero sobre todo remover las entrañas del administrado con el objeto de generar opinión, diálogo, reflexión y conflicto. El teatro, aparte de espectáculo, también tiene la misión de provocar a la sociedad y hacer reflexionar al público.*

El director de montajes como *Se quieren*, *Dakota*, *No se os puede dejar solos*, *Se busca impotente para convivir*, *Atraco a las tres* o *Te quiero, eres perfecto, ya te cambiaré*, entre otros, ha planteado esta producción como *un homenaje a la figura del clown. Le he otorgado más valor a los aspectos que están más vigentes en este cuento que explica personajes que viven en la miseria y la injusticia social. Me he atrevido con una relectura del formato en el que se cuenta la historia, sin alejarme de su contenido. Por tanto he modernizado por aproximación al espectador de hoy el contenido tan actual que tiene este clásico de hace treinta años. Hace mucho tiempo que no se representa Aquí no paga nadie, y las últimas entregas se han realizado sin perder de vista la realidad de hace tres décadas.*

Esta función es muy endemoniada. Hay una gran crítica en el contenido de esta gran comedia, sustentada por unos personajes tridimensionales cuyos diálogos veloces y frenéticos demuestran el acierto de la

carpintería teatral que sustenta la mayoría de las producciones de Darío Fo, avanza Ferrer, que en estos momentos firma la dirección de cinco producciones teatrales que simultáneamente se exhiben en España. El reparto de *Aquí no paga nadie* le ofrece mucha confianza a Ferrer. *No me hubiera planteado la dirección si no hubiera sido así. Es un reparto solvente y con mucha experiencia, con dos actores como Silvia Marsó y Fran Sariego, con los que ya había trabajado. Pedro Casablanc, al que siempre le ha tocado hacer papeles dramáticos, tiene en su interior un clown excepcional que afronta el papel que hizo Darío Fo en este mismo título. También conocía ya a Jordi Rebellón, y Lluvia Rojo es una actriz joven que ya apunta buenas maneras. Todos han cambiado sus códigos de representación para convertirse en bufones gamberros y absurdos, aunque lo que dicen lo hacen con una carga de verdad absoluta.*

Esteve Ferrer está de acuerdo con la opinión de los que aseguran que en nuestro país se hace muy poco teatro crítico. Sólo Albert Boadella parece atreverse con los iconos políticos de la sociedad. *Es cierto. Es un teatro complicado porque debe contemplar la dualidad humor provocador y comercialidad. Hay pocos creadores que puedan y pretendan hacer esto en España. Hay mucha provocación gratuita, que no aporta al espectador claves para la reflexión. El teatro tiene que distraer, crear espectáculo y promover ideas.*

AQUÍ NO PAGA NADIE

de Darío Fo
Dirección: Esteve Ferrer
Con Silvia Marsó y Jordi Rebellón
Días 26, 27 y 28 de marzo
(20.30 h.)



Precios en euros	Inicial	T. Verde	T. Azul	T. Blanca
Patio de butacas	17	14	12	8.50
1 ^{er} Anfiteatro bajo	14	11	10	7
1 ^{er} Anfiteatro alto	12	10	8	6
2 ^{do} Anfiteatro	10	8	7	5

ES IMPRESCINDIBLE REÍR

CARLA MATTEINI

Traductora en España de la obra de Dario Fo



Cada vez que una compañía decide montar un espectáculo de Dario Fo ya estrenado hace algunos años, no puedo evitar preguntarme si la obra sigue vigente; si su discurso satírico, social y político sigue siendo fresco, vivo y dinámico. Es una pregunta que me hago sobre todo con las grandes farsas políticas de los 80, entre las cuales *Muerte accidental de un anarquista* y *Aquí no paga nadie* son sin duda las mejores, las más articuladas dramáticamente, las más punzantes y eficaces. Por supuesto, al igual que Dario revisita continuamente sus obras para acercarlas a la realidad inmediata de cada década, suelo revisar también mis traducciones, que suelen envejecer más que los originales.

Pero hay algo evidente: las obras de Fo se siguen representando en todo el mundo, incluso cada vez más, lo que da fe de su lozanía y oportunidad. En un mundo occidental cada vez más desideologizado, acostumbrado a la digestión rápida y fácil del *fast-food* televisivo, poco dado a la escucha crítica y cuestionadora de la realidad, las farsas de Dario Fo conducen hábilmente al poso posterior de una reflexión sobre las injusticias y desigualdades de nuestros estados del bienestar.

Ahora los términos económicos son más escuetos y sofisticados: PIB, NASDAQ, IBEX, etcétera, y nos cuentan que nuestra economía no sólo va bien, sino cada vez mejor. Pero en realidad las Antonias y Margaritas siguen sin llegar a fin de mes en su cesta de la compra, y su hilarante rebeldía en el supermercado sigue siendo una analogía pertinente sobre la desobediencia civil ante los abusos económicos. Entonces se asaltaron supermercados en protesta por la subida de los precios; ahora somos más civilizados y muy, muy europeos, y es impensable que ocurra. Pero acompañemos a Fo en su burlona propuesta de vodevil social, que la estupenda compañía de Silvia Marsó –al frente de un elenco extraordinario y un director del pulso de Esteve Ferrer– nos propone con su nueva mirada, su nueva lectura y sus nuevas energías: bienvenidos sean al mundo de Dario Fo.

EL CONTROVERTIDO DARIO FO



El actor y dramaturgo italiano, famoso por sus controvertidas obras políticas, nació en San Giano (Italia) en 1926. Tras estudiar en la Academia de Bellas Artes de Milán actuó con un grupo de teatro desde 1950 y escribió obras satíricas para la radio y la televisión desde 1951, antes de trasladarse a Roma para trabajar como guionista de 1955 a 1958. Él y su esposa, la actriz Franca Rame, crearon entonces su propio grupo de teatro, la *Compagnia Dario Fo-Franca Rame* (1959-1968). Sus sátiras breves para el programa de variedades de televisión *Canzonissima* eran a menudo censuradas, y por eso en 1963 volvieron al trabajo teatral, formando *Nuova Scena* en 1968, una cooperativa teatral asociada al Partido Comunista que actuaba en fábricas y clubes de trabajadores. Desacuerdos políticos con el partido los llevaron en 1970 a establecer un nuevo grupo, *Il Collettivo Teatrale La Comune*, en Milán. Entre las controvertidas obras de Fo, muchas de las cuales han sido escritas con Rame y otros colaboradores, se incluyen *Los arcángeles no juegan a las máquinas de petaco* (1959), *Muerte accidental de un anarquista* (1970) y *Aquí no paga nadie* (1974). Su objetivo es presentar problemas políticos contemporáneos en obras animadas escritas desde el punto de vista de la izquierda política. En 1997 recibió el Premio Nobel de Literatura. Recientemente el dramaturgo presentó su última obra, *El anómalo bicéfalo*, una sátira sobre el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, y sus próximos colaboradores, como el senador Marcello Dell'Utri, que ha presentado una denuncia por difamación contra Fo por alusiones que se hacen en el texto sobre sus presuntas conexiones con la mafia. En *Anómalo bicéfalo*, Berlusconi, encarnado por Fo, sufre un accidente que obliga a practicarle una intervención quirúrgica durante la que le transplantan una parte del cerebro del presidente ruso, Vladimir Putin, y cuando despierta no sabe quién es.